

## Tristana

Novela publicada en 1892. Pertenece a la última etapa narrativa de Galdós; fue recibida de forma polémica por la crítica de la época debido al tema que trata: la situación de la mujer a finales del siglo XIX.

### Referentes literarios.-

Uso de fuentes muy diversas: el Quijote, el mito de don Juan, el de Tristán e Iseo, *Casa de muñecas* de Ibsen, el tópico moratiniano del viejo y la niña; a menudo aparecen fragmentos de distintos autores, como Dante, Leopardi, Garcilaso, Fray Luis de León, Baltasar de Alcázar, la literatura epistolar (Abelardo y Eloísa, o *Les lettres portugaises*, de Guilleragues), la parodia del folletín. También se habla de ciertos aspectos autobiográficos (relación amorosa entre Galdós y Concha-Ruth Morell en torno a los años en que escribe esta novela).

### Personajes.-

Don Lope Garrido (Don Juan López Garrido, "Don Lope de Sosa"): aparece caracterizado de forma minuciosa en los primeros capítulos. Tanto su nombre, como su aspecto físico, como los rasgos de su carácter nos lo aproximan a prototipos literarios del pasado (Don Quijote, Don Juan). En suma, resulta ser una figura anacrónica que rechaza los valores que ensalza la sociedad burguesa de la Restauración, que se instala en la añoranza del viejo orden; pero también ambigua porque actúa de manera terriblemente egoísta y dominadora en su relación con Tristana.

Tristana: Va evolucionando desde una alienación absoluta (muñeca, figurilla de papel, esclava, niña, víctima, cautiva) a una progresiva consciencia de la situación, tanto personal como social, a la que la ha llevado la seducción de que ha sido objeto por parte de su "protector". Personaje complejo, cuya caracterización evolutiva llega a restar importancia a la propia acción de la novela. El simbolismo que encierra su nombre (novelas de caballerías, mito de Tristán, tópico de "tristeza dell'amor") alude a su idealismo, producto de la situación de aislamiento social que padece y de la falta de una educación útil. Su despertar, su consciencia de ser se ven frustrados como consecuencia de su alejamiento de la realidad, lo que le impide darse cuenta de que la sociedad de su tiempo no tolera la emancipación femenina en los términos en que ella la plantea. El exceso de idealismo lleva aparejado el fracaso más estrepitoso.

Horacio: al principio se presenta como una figura de cierto aire bohemio, también idealista, tanto en el amor como en lo referente a su profesión. Sin embargo, a medida que va avanzando la novela, el lector descubre que el joven enamorado no está a la altura de la idealización que hace de él Tristana. Los deseos de independencia y la exaltación romántica de Tristana le infunden miedo y desasosiego. Piensa que los excesos pasionales tienen que dejar paso a una vida doméstica tranquila y tradicional, en la cual la mujer ha de ocupar un lugar al lado del hombre sirviéndole de báculo y dándole hijos. Las diferencias entre ambos se muestran claramente. Horacio es un hombre de su tiempo, integrado en una estructura social en la que ocupa el lugar del burgués liberal de buen sentido, práctico, que se hace a sí mismo y que prospera; por su parte, Tristana, con sus veleidades soñadoras, acabará siendo una víctima de esa sociedad. Su nombre también tiene connotaciones simbólicas: por un lado, remite al poeta Horacio y a su canto a la vida retirada; por otro, su apellido (Díaz) resulta de lo más vulgar.

Saturna: Ofrece un punto de vista de los acontecimientos acorde con la realidad, despojado de falsos idealismos (= papel desmitificador de Sancho), Su lucidez se manifiesta, entre otros momentos, en las conversaciones que mantiene con Tristana sobre cuál es el papel social que puede desempeñar la mujer en la época.

### Estructura.-

Externamente la novela se divide en 29 capítulos. En los 15 primeros domina la narración omnisciente y el diálogo. Los caps. 16 a 20 están dedicados a las cartas que se intercambian los amantes tras su separación (el narrador sigue estando presente con sus comentarios irónicos, reflexiones, introducciones a las epístolas, etc.). Desde el cap. 21 hasta el final vuelven a dominar la narración y la forma dialogada; aunque en los dos últimos, los personajes enmudecen y el narrador, a modo de epílogo, toma la palabra.

Desde el punto de vista interno, la obra queda segmentada en dos partes de idéntica extensión: los 15 primeros capítulos y los 14 restantes.

1ª Parte: Se nos presenta al viejo galán, don Lope, con quien vive Tristana y la criada, Saturna. Mirada al pasado para informarnos sobre la joven. Entramos en el conflicto principal: Tristana despierta y se da cuenta del cautiverio en que vive. Hacia la mitad, en el cap. 8, Horacio y Tristana se declaran su amor. Los siguientes capítulos (hasta el 15) describen las relaciones entre ambos. La sombra del viejo don Juan

se levanta amenazante, pero la protagonista le hace frente y sueña con que su historia de amor la saque de la esclavitud.

2ª Parte: Horacio se va a Villajoyosa. Separación física que da lugar al intercambio epistolar, pero se produce un alejamiento espiritual y Tristana acaba creándose un Horacio ideal. La joven cae enferma, es operada y le amputan una pierna (cap.23). Se ve obligada a permanecer recluida en casa. Cuando vuelve a ver a Horacio, este le decepciona profundamente. Con el apoyo de don Lope (que está convencido de que será suya para siempre), se refugia en el mundo de la música, aislándose totalmente de la realidad. En una última metamorfosis, de la mano de la música acaba en la religión: su carácter la ha llevado del ideal del amor al de la perfección suma, Dios. Don Lope la acompaña en este viaje que acaba, irónicamente, en el matrimonio. Es una renuncia al pasado y, en definitiva, a su ser (Ver el sarcasmo final del narrador).

La novela queda estructurada, pues, de forma simétrica en dos partes de similar extensión que, paralelamente aparecen a su vez segmentadas en dos bloques marcados por dos hechos importantes: el inicio de las relaciones entre Horacio y Tristana y la amputación de la pierna de ésta. Unidad y coherencia perfectas.

### **Estilo.-**

Prosa espontánea y fresca, que se distingue por el uso de un lenguaje sencillo y ágil pero muy trabajado y una gran capacidad de observación que le lleva a ser un gran maestro en caracterizar a sus personajes, entre otras cosas, por su manera de hablar. Los protagonistas se expresan en un lenguaje que se corresponde con el de la clase media a la que pertenecen. Sin embargo, el del viejo galán contiene otros matices cultos, con resonancias de tiempos pretéritos, que lo singularizan y acentúan lo anacrónico de su figura. Saturna, por su parte, se expresa con un lenguaje poco elaborado (modismos y léxico propios del lenguaje popular). El narrador mantiene dos tipos de discurso. En algunas descripciones emplea un cuidado registro literario; en otras ocasiones se sitúa al nivel de los personajes y se acomoda a su forma de expresión. Además se sirve magistralmente de la ironía, parodiando no sólo modos de hablar sino incluso formas literarias, como el folletín.

Hay que destacar en la obra el lenguaje utilizado por los amantes: una forma de expresarse que les permite eludir la realidad y se caracteriza por el uso del lenguaje común y por la creación de un vocabulario privado que solo ellos pueden descifrar plenamente (lenguaje infantil, expresiones afectuosas, andalucismos y popularismos, extranjerismos, citas literarias, uso de vocablos con una significación sólo inteligible para los amantes, apodosos humorísticos que parodian los nombres de la literatura clásica...).

### **Sentido.-**

*Tristana* es la historia del fracaso del intento de liberación de su protagonista. La joven, sometida a la esclavitud por parte de su tutor –que dispone de ella a su antojo, considerándola de su propiedad– uncida al yugo social, que impide a la mujer desarrollar sus capacidades intelectuales, reservándole el papel de comparsa del hombre, limitada por la inútil educación recibida de su madre y, después, de don Lope, y poseedora de un carácter soñador e idealista, está abocada a la absoluta derrota en sus intentos emancipadores.

El fracaso de la relación con Horacio está ya anunciado. El joven pintor, con una visión convencional sobre el papel social de la mujer, que varía poco de la del propio don Lope, se aparta de ella cuando se va a Villajoyosa, lo que supondrá un alejamiento físico y espiritual. Entre el pasado de Horacio y el de Tristana hay ciertos puntos comunes: en ambos casos sus deseos y aspiraciones se ven constreñidos; pero Horacio podrá rehacer su vida: tiene dinero, es hombre y, como tal, libre para moverse por el mundo y colmar sus deseos. Tristana, por el contrario, se convierte en una víctima del sistema social. La amputación de la pierna simboliza la mutilación de sus aspiraciones, el abandono de su lucha y la asunción de un destino gris, marcado por su dependencia del hombre y de la sociedad en general. Significativamente, a partir de este momento, la voz de Tristana se va apagando para enmudecer totalmente en los dos últimos capítulos.